

A salvo de los vientos

Por Yuset Puig Pupo y
Esther de la Cruz Castillejo

Cuando aún los embates del huracán Irma eran inciertos en territorio manatiense, Carmen y toda su familia se fueron cabizbajos a resguardar en la casa de los combatientes, centro de evacuación que históricamente abre sus puertas para acoger a los vecinos cuyas viviendas no soportarían la inclemencia de los vientos.

Durante muchas horas estuvieron allí, conviviendo con conocidos y rememorando los desastres de Ike, justamente un 8 de septiembre, como aquel día del 2008. Y al final regresaron a su domicilio, sin tener que lamentar ninguna pérdida, aunque conscientes de las afectaciones palpables en otras viviendas y en la mayoría de los servicios.

Como Carmen otras 161 mil 812 personas se refugiaron del fenómeno atmosférico en lugares habilitados por toda la provincia. Hasta esos centros llegaron fundamentalmente aquellos que viven en comunidades de difícil acceso, zonas bajas, cercanas a ríos, aguas abajo de las presas y pueblitos costeros.

Gracias a los centros de evacuación y las medidas oportunas del Consejo de Defensa Provincial, en Las Tunas no ha tenido que lamentarse la pérdida de vidas humanas. Cada vez se suma más experiencia a este extraño azar de ser visitado por huracanes, sobre todo, en el mes de septiembre.

Hoy, Carmen y su hija agradecen el paso del tiempo, la vuelta a la normalidad de muchos servicios y, sobre todo, la benevolencia del Estado que nunca deja desamparado a ninguno de sus hijos.

BRIGADAS ARTÍSTICAS: LUZ PARA LOS EVACUADOS

El talento de Las Tunas se juntó en brigadas artísticas que llegaron hasta los centros de evacuación

del territorio para alegrar los días de quienes eran más vulnerables ante el embate de Irma. Y no solo fueron acogidas con beneplácito, también aseguran cuánto les aportó la experiencia de la cultura al alcance de todos en los momentos más difíciles.

Desde 26 queremos compartir la experiencia de dos solistas pertenecientes a la empresa de la música y los espectáculos Barbarito Diez, para ambos fue su primera vez en un hecho de este tipo.

“Muchas veces no teníamos corriente para trabajar, usamos equipos alimentados por baterías que cargábamos en la casa o donde fuera posible y salíamos rumbo a los centros de evacuación, casi corriendo. Hicimos presentaciones de hasta tres horas y la acogida de la gente fue muy buena, en todos los sentidos. Resultó una vivencia única para mí y me siento agradecido de haber podido acompañar y dar alegría a los tuneros evacuados en medio de la preocupación y el dolor”. (**Jorge Orlando Delgado**)

“Estuve en dos centros de evacuación y desde que llegué a cada uno de ellos me preguntaron si tenía algo preparado para los niños, entonces me di cuenta de la cantidad de pequeños que estaban allí. Tuve que cambiar todo lo previsto y me puse a trabajar para los más chicos. Hicimos juegos, adivinanzas, poesías, cuentos. Ellos cantaron, me descubrieron sus historias.

“Confieso que fue muy especial para mí. Quisiera que nunca más pasara un ciclón por Las Tunas, pero si hace falta, yo estoy dispuesta a regresar siempre a apoyar con el arte, donde sea preciso”.

(**Yaniuska Hernández Arrechea**)

La vitalidad, promesa en Manatí

Texto y foto: Andrés Lozano Zamora

En Manatí se trabaja con disciplina e integración para recuperar la vitalidad del municipio en el menor tiempo posible, a tono con el **Llamamiento** de Raúl. Colectivos especializados del sector eléctrico laboran en el restablecimiento total del servicio a los clientes residenciales y estatales, especialmente en zonas con centros de producción y servicios a la población, entre ellos panaderías y estaciones de bombeo de agua.

El paso de Irma dejó por estos lares afectaciones en 338 viviendas con mayor incidencia en 250 techos dañados parcialmente, según declaró Armando Cruz Leyva, director de este organismo en tierra manatiense. Preciso, además, que se reportan 25 derrumbes totales, de los cuales 11 son inmuebles que, en el 2008, también recibieron los embates del huracán Ike.

Por su parte, las autoridades de la Agricultura junto a colectivos de bases productivas estatales y del sector campesino y cooperativista, están enfrascados en la cosecha y la comercialización de todas las producciones aprovechables.

Irma golpeó con particular dureza a los cultivos varios. Los trabajadores del polo productivo de Dumañuecos, una de las áreas más perjudicadas, recuperan todo el plátano burro que puede servir para el consumo de la población, en tanto se decide cuál se utilizará como alimento animal.

Los agricultores del municipio ya han trazado su estrategia de reanimación. Entre las acciones



sobresalen el alistamiento de casi 60 hectáreas para cultivos de ciclo corto, así como la rehabilitación de 577 hectáreas de plátano y la creación de un pelotón para la preparación de tierras, de manera que cuando las condiciones de humedad lo permitan, iniciar con esta actividad.

SERVICIOS BÁSICOS RETORNAN AL PUERTO

Los pobladores de la comunidad costera Puerto de Manatí una vez que regresaron a sus hogares comenzaron la recuperación.

No encontraron la devastación que hace nueve años dejó el ciclón Ike, el más destructivo que recoge la historia de la localidad. Ya estaban activos los servicios de telefonía fija y móvil, retirados por precaución antes de la llegada del meteoro, y linieros de la Empresa Eléctrica lograron restablecer el fluido eléctrico, dado que solo se produjeron aisladas averías en acometidas y metro-

contadores de algunas viviendas.

El fondo habitacional resistió los embates de Irma, porque el mar no penetró como se esperaba y los vientos soplaron con fuerza desde el suroeste, los cuales siempre resultan menos dañinos que si hubiesen venido desde el noreste.

Las autoridades locales computaban afectaciones parciales en algunas cubiertas, pero de forma general, se pudo comprobar la alegría de los portuarios, porque la inmensa mayoría de sus casas, ahora más resistentes, se mantuvieron intactas.

El proceso de recuperación tras el huracán Ike del 2008, incluyó la reconstrucción de domicilios con técnicas constructivas que los hicieron más fuertes, y otros habitantes utilizaron ahora cubiertas anticiclónicas, según sus posibilidades económicas.

(**Albert Blanco Zayas**)

“Colombia” en recuperación



Texto y foto: Yanet Lago Lemus

Los colombianos coinciden en una caracterización al hablar de la preparación local ante los posibles embates del huracán Irma: “Hubo mayor garantía de alimentos”. Durante la semana de reducción de desastres el municipio se preparó para la atención de los servicios básicos y gastronómicos con medidas precisas para el expendio de la canasta básica a tiempo completo durante dos días, la venta de productos agrícolas y cárnicos a la población, así como la elaboración de alimentos que fueron trasladados a las diferentes comunidades de difícil acceso.

“Hicimos énfasis en la protección alimentaria de los evacuados, en el territorio contamos con tres centros

fundamentales: el IPI Flores Betancourt, el seminternado José Martí y el Chale de Tana en la zona rural. También se creó un punto móvil de alimento para ir a los lugares intrincados y más de cuatro mil raciones de comida para la población fueron elaboradas”, puntualizó Raúl Ramírez Peña, vicepresidente del Consejo de la Administración para atender los servicios básicos.

Apenas las rachas de viento cesaron en esta porción sur, el municipio agilizó gestiones para devolver la vitalidad de los servicios. “Dos panaderías se mantuvieron produciendo el pan de la población mediante el uso de grupos electrógenos, se vendió la leche de la canasta básica y distribuyeron cuatro toneladas de cerdo en bandas en diferentes puntos a precio estatal, además tuvo alta demanda el expendio de jamo-

nada, a 10.00 pesos la libra, y no faltó el pollo que teníamos en condiciones aprovechando la posibilidad de los centros de refrigeración”, informó el Vicepresidente.

Los colombianos pudieron adquirir más de 450 sacos de carbón para satisfacer la necesidad de la cocción de alimentos en la etapa. La agricultura prestó gran interés por la vulnerabilidad que representan los eventos meteorológicos extremos. Acerca del tema afirmó Ramírez Peña: “Fue necesario resguardar más de mil 200 cabezas de ganado vacuno, 800 equinos y otra amplia porción de ganado ovino-caprino. Se salvaguardaron los 78 molinos y los seis paneles solares con que cuenta el territorio. Alrededor de 43 hectáreas de viandas fueron cosechadas a tiempo, de ellas unas 24 se distribuyeron para la venta a los pobladores”.

Por otra parte, la unidad empresarial de base Atención a Productores Cañeros no tuvo una afectación significativa, solo se contabilizan unas mil hectáreas de caña torcidas, pero sanas para continuar su crecimiento. Una recuperación eficiente mostró “Colombia” ante el paso del huracán Irma por la zona del Caribe, que afectó con sus bandas de viento de tormenta tropical a esta porción suroriental de la provincia. La alimentación fue asegurada con anticipación y la localidad estuvo mejor preparada, teniendo en cuenta el aumento de la percepción de riesgo y la cultura popular ante estos eventos naturales.



Foto: Rafael Aparicio Coello

Guayabal mira al futuro

Por Bárbara Borrás Aguilar y
Rafael Aparicio Coello

Respondiendo al llamado del General de Ejército Raúl Castro Ruz, presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, desde el pasado domingo iniciaron las labores de recuperación en el poblado costero de Guayabal, en el municipio de Amancio.

Los vientos de tormenta tropical provocados por el huracán Irma impactaron con fuerza en el litoral para afectar, en gran medida, la vegetación y parte de la fauna marina, propia de esta zona.

Servicios Comunales en la localidad realiza la higienización con apoyo técnico por la cantidad de arena desplazada hacia las viviendas, debido a los impetuosos vientos y las olas.

En la instalación de Campismo no hubo severos daños; solo la cubierta de una cabaña perdió las tejas, así como en la duna que se aprecia la huella del fenómeno meteorológico.

Marbelis Mir Corrales, presidenta del Consejo de Defensa Municipal, recorrió áreas del poblado para conocer la marcha de las acciones recuperativas. Intercambió con técnicos y especialistas de Salud acerca de la tarea de ir casa por casa para evitar la proliferación de enfermedades, además de intensificar la promoción de hábitos saludables, higiene de los alimentos y el empleo de hipoclorito de sodio al uno por ciento.

Brigadas mixtas formadas con trabajadores de diversos organismos locales se incorporaron a la limpieza en varias circunscripciones del sector urbano.